

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

## LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.  
A precios convencionales.

## SANTANDER 17 DE SETIEMBRE.

Al ocuparnos ayer del repugnante contraste que con la hermosa calle de Hernan-Cortés forman los escombros y ruinosas casas que hay en frente de los mercados, propusimos que aplicándose la espropiación á aquellos terrenos por medio del oportuno expediente de utilidad pública, se construyera un edificio que compitiendo en elegancia con los suntuosos que en aquel sitio se han fabricado, sirviera para las oficinas de todos los ramos que hay en esta ciudad. Nuestro objeto al hacer esta proposición no era ocuparnos precisamente de la clase de edificio. Por nuestras indicaciones se debió comprender que lo que principalmente anhelamos es ver en lugar de aquellas ruinas una casa digna de aquella elegante calle.

Hoy hemos visto con satisfacción que nuestro apreciable colega *La Gaceta del Comercio* recomienda á *La Peninsular* una avenencia con los propietarios de los terrenos de que nos ocupamos. Holgáramos en verdad contemplando que esta sociedad consiguiese la avenencia y en su virtud levantase en aquel lugar—que rubor debe inspirarnos—otro edificio como los que en la misma calle tiene.

Mas la cifra de propietarios que han de aburrir con exigencias á *La Peninsular* nos hace temer que si, al aceptar esta sociedad la recomendación de nuestro colega, intenta acometer la empresa, han de desmayar bien pronto sus esfuerzos. Dios quiera que nos equivoquemos; y sobre todo, Dios quiera de un modo ó de otro desaparezca ese borron que tanto repugna en medio de aquella hermosa calle.

Y ya que de ella tratamos, con la complacencia de figurarnos el floreciente estado á que pronto puede llegar, nos ocurre tambien recomendar la destruccion de la ruinoso casa que de irregular y pésimo aspecto y arrimada á la de los Sres. Dóriga, da principio á la calle.

Los ayuntamientos tienen muchos medios para realizar pensamientos de esta naturaleza; y cuando es conocido el beneficio que á la ciudad se reportaría poniéndolos en ejecución, no deben escusarlos por mas dificultades que se ofrezcan.

Después de la plazuela del Príncipe será deliciosa la vista que presentará aquella parte de Santander hasta la misma fuente llamada de los diez caños, si se tienen en cuenta las recomendaciones que hacemos. Pero este efecto se destruye con ese pedazo informe de ruinoso casa á que hemos aludido y con los escombros tantas veces recordados.

Si algun particular no se anima á comprar la citada casa, haga un esfuerzo el Ayuntamiento y cómprela ó mándela destruir por ruinoso.

Enfrente de esos terrenos de la antigua calle de la Mar está el edificio conocido con el nombre de *Mercados*. Hace tiempo que se trabajó sobre su reparación; mas los trabajos quedaron empezados, sin saber cuándo se han de continuar. Este edificio que puede llamarse de arquitectura greco-romana, tiene bastante buen gusto en su fachada y con muy poco gasto podría quedar digno de la calle de Hernan-Cortés.

Y ¿en qué estado se encuentra el proyecto de hacer una alameda ó un jardín entre la casa del señor de Pombo y la de *La Peninsular*? Al principio se habló mucho de este pensamiento; segun tenemos entendido surgieron dificultades, porque los propietarios de aquellos solares exigían del Ayuntamiento, al cederlos, lo que este no encontró justo.

Por lo visto, algunos individuos de esta corporación encontraron tambien reparos por la circunstancia de deberse formar en aquella parte una plazuela con cuatro casas de arcos. Dejando para otra ocasión hablar de esto, hoy recomendamos exclusivamente que se active el proyecto que en un sentido ó en otro sea determinado.

Y nos atrevemos á hacer hoy todas estas

recomendaciones: primero, porque tratándose de una calle como la de Hernan-Cortés, debe ser mas grande el esmero con que ha de ser mirado su engrandecimiento; y segundo, porque al ver el celo que se está desplegando en esta ocasión para mejorar notablemente la ciudad, creemos que nuestras quejas serán oídas.

Mientras haya obras que hacer en dicha calle, mientras no desaparezcan algunos borrones como los citados, tendremos que parodiar á aquel extranjero que contemplaba á Madrid diciendo: *que seria bueno, cuando se acabara de hacer*.

Si nuestras recomendaciones son atendidas, podremos decir que se ha hecho de la calle de Hernan-Cortés una de las mas elegantes que en cualquiera población pueden figurar.

Juzgamos de algun interés para esta plaza las siguientes noticias de Lóndres acerca de la crisis financiera por que atraviesa aquel país:

«La elevación del tipo del descuento, que ha sido aumentado de 8 á 9 por 100 el jueves último por el Banco de Inglaterra, ha causado una honda sensación en los círculos financieros y comerciales. Esta medida es vivamente atacada por los unos y no menos vivamente defendida por los otros.

Los primeros pretenden que ante la expectativa de una buena cosecha, de una paz profunda y de una prosperidad general, un tipo tan estremadamente usurario no se justifica por nada, y puede tener los resultados mas desastrosos para la industria del país.

Los segundos sostienen, por el contrario, que es tiempo de poner coto á esas especulaciones desenfrenadas tanto dentro como fuera, y al flujo constante del numerario hácia el extranjero. En efecto, todas las empresas importantes en el mundo entero vienen á pedir capitales á Inglaterra. No se establece un Banco, ya sea en las In-

dias, en Australia, en el Brasil ó en el Canadá, que no reclute sus accionistas en Lóndres. Lo mismo sucede con muchas compañías extranjeras de minas y de ferro-carriles etc. En tanto que el dinero está á un precio normal, los capitalistas ingleses son atraídos por estas colocaciones, que rinden ordinariamente buenos dividendos; pero este atractivo desaparece cuando encuentran en su país un empleo tan ventajoso de sus fondos con menos riesgos. Ahora vamos á ver el dinero refluir de todas las capitales de Europa hácia la metrópoli británica, mientras subsista el alejamiento actual entre estas ciudades.

Las razones que da el Banco para justificar su medida extrema son la debilidad de su encaje metálico y una ligera disminución en su fondo de reserva en una época en que suele ordinariamente aumentar á la mira del pago de los dividendos de octubre. Estas razones no están suficientemente apoyadas en cifras para ser pertinentes, y los motivos antes enunciados han tenido mas peso que cualquiera otro para determinar esa resolución. Conviene tambien añadir las fuertes entregas hechas recientemente á las Indias como anticipos sobre las cosechas de algodón, y la prevision de pagos igualmente considerables para cargamentos que están en camino. El retiro de estos capitales no tiene, empero, nada de alarmante para la prosperidad del país, porque van á enriquecer una de sus mas vastas posesiones, que le devolverá una parte de ellos aumentando las esportaciones de la madre patria, lo que permitirá esperar con mas paciencia el fin de la guerra de América.

En suma, no se puede decir que la situación actual sea resultado de una crisis financiera, pero no convendría que se prolongase demasiado. Un descuento tan elevado, si hace la fortuna de los capitalistas, causa la ruina de los comerciantes grandes y pequeños; de los grandes porque absorbe todos sus beneficios, y de los pequeños

— 277 —

—¿No vais á Italia? preguntó M. Van de Werve.

—No, señor; á Inglaterra.

—A buscar á vuestro sobrino. En efecto, el señor Turchi nos ha dejado pensar que Gerónimo ha escogido esta isla para refugio. Admiro vuestro amor sin límites á un hombre, que lo reconoce tan poco; pero vos tenéis necesidad de reposo, señor. Seguid mi consejo; apresuraos por volver á Italia y no abreviéis vuestra vida con las emociones que quizás os esperan en Inglaterra.

—El consejo es indudablemente bueno y fundado, murmuró todo pensativo el viejo Deodati, pero yo no puedo seguirlo. Por culpable que sea, Gerónimo es el único hijo de mi difunto hermano; yo prometí á éste junto á su lecho de muerte que velaría como un padre sobre su hijo. ¿Si yo abandonase totalmente á Gerónimo, no se estraviaría mas acaso, impulsado por la necesidad y la miseria, en el camino del vicio y quizás en el de la infamia? Quiero cumplir mi deber hasta el fin. Si no puedo amarle como en otro tiempo, quiero al menos preservarle de una perdición completa é irreparable.

—¿Qué generoso sois! exclamó M. Van de Werve con admiración. Os poneis en camino para ir á buscar á Gerónimo; poneis de ese modo en peligro vuestra salud... ¡Ay! yo preveo que la primera palabra que oirá de vuestra boca será su perdón. Y decir que tan gran sacrificio, tan magnánima afec-

47

— 280 —

no hay esperanza! ¡Que el Dios de misericordia reciba en el cielo á su pobre alma!

—¿De quién habláis así? exclamó el anciano Deodati. ¡Su alma! ¿el alma de quién? ¿el alma de Gerónimo?

Alguien avanzaba en el vestíbulo hácia el salón. Simon Turchi corrió á su encuentro, y exclamó con una especie de alegría llena de ansiedad:

—¡Hé aquí al bailío! El sabrá el secreto que me despedaza el corazón.

El bailío entró en la sala, miró alternativamente á todos con estupefacción, y dijo por fin á Simon Turchi, que gemía y se lamentaba sin que fuese posible sorprenderle ninguna palabra distinta:

—¿Me habeis hecho venir aquí apresuradamente para hacerme una terrible revelación? Ya estoy aquí: mis agentes están en el vestíbulo. ¿Habeis descubierto á los asesinos de Gerónimo? Hablad, Simon, ¿qué sabeis?

—Una cosa tan horrible, señor bailío, que mi boca no se atreve á balbucear el cruel secreto. ¡Ah! si yo pudiese eternamente...

—Calmaos, señor, dijo el bailío con gran sangre fría. Hablad claramente; ¿qué habeis sabido?

—Pero... pero... yo quisiera estar á solas con vos, señor bailío. La noticia que tengo que comunicaros, si yo la revelase delante del señor Deodati, podría acarrear otra gran desgracia.

El viejo negociante se habia dejado caer tem-

— 281 —

blando sobre una silla, y dijo por fin con lágrimas en los ojos y una desgarradora expresión en la fisonomía:

—¿Qué cruel sois, señor Simon! ¿Qué podríais ya decirme, que fuera mas terrible? ¿Habláis del alma de Gerónimo, anunciáis su muerte, y quereis dejarme presa de esta horrible duda? Hablad, yo os conjuro, hablad.

Todo lo que acababa de decir Simon Turchi no era mas que falsedad y engaño para hacer creer á sus oyentes que estaba conmovido á punto de perder la razón, y de este modo apartar las sospechas que pudieran recaer sobre él y preparar el terreno para su revelación.

Por fin, aparentó someterse á la necesidad, y dijo exhalando un profundo suspiro:

—Pues bien, ¡quiera Dios que la espantosa nueva no os haga derramar lágrimas de sangre como á mí! Escuchad... ¡Ah! ¡desfallezco de angustia! Sabeis que hace dos dias mi criado Julio ha desertado de mi servicio, porque yo le habia castigado severamente por su conducta desarreglada. Esta desaparición me inquietaba, porque ya habia observado en Julio un secreto remordimiento y un extraño sentimiento de desesperación... Ahora mismo,—hace apenas media hora,—salía de mi casa y me dirigía hácia la iglesia de los Dominicos para rezar por mi pobre amigo. Por el camino, pensaba en mi criado Julio; me espantaba la idea de que, en su desesperación, hubiera puesto tér-

porque paraliza sus ingresos y los pone en la imposibilidad de satisfacer sus compromisos.

El curso de los consolidados se ha resentido, como es natural, de la decision del Banco: han bajado por un momento hasta 87, al paso que en mayo último, época en la cual ascendió tambien á 9 por 100 el tipo del descuento, se sostuvieron en firme á 90 1/8. Por lo demás es poco probable que estos fondos recobren nunca su antigua cifra, cualesquiera que sean las circunstancias. Era en otro tiempo la única colocacion que se permitian los banqueros, los tutores y los depositarios: ahora hay otras que ofrecen tanta seguridad y mas crecidos intereses, lo que les hace, como se comprende, una temible concurrencia.»

En un artículo de *Variedades* que publica nuestro apreciable colega de Valladolid *La Crónica Mercantil* leemos los siguientes párrafos, que no dudamos verán con gusto nuestros lectores:

«Nada de esto sucede en el ferro-carril de Isabel II. (*Habla de las faltas en el servicio de la línea del Norte.*) En él están recomendadas la atencion y la urbanidad, y los empleados, que sin esto serian educados, porque son hijos nacidos bajo el sol apacible de aquellos montes, se presentan finos y corteses. En esta línea no hay retraso de horas enteras como en la del Norte: todo es puntualidad y precision. Si estas provincias tuvieran tanto suelo como abrazan los llanos de Castilla, serian el emporio de la riqueza agrícola, industrial y mercantil. Pero su suelo es tan quebrado y pedregoso que apenas produce lo necesario para cubrir las necesidades mas perentorias, si bien los pueblos tienen hoy dos elementos de vida, que son: la multitud de manantiales medicinales que de sus cordilleras brotan, y que atrayendo á miles de personas ansiosas de salud, proporcionan algun medio mas de subsistencia, y las grandes obras de sus ferro-carriles.

Ya que hemos traído á plaza los caminos de hierro, no podemos menos de detener nuestra pluma á pintar los trabajos de la seccion en construccion de Reinosa á Barcelona, correspondiente á la empresa de Isabel II. Los montes cantábricos dejan entre sí, en el sitio del trayecto, una estrecha garganta, por cuya honda sima corre un

pequeño arroyuelo, pero estando cortados casi perpendicularmente parecen dos grandes murallas que elevan de tal modo sus crestas, que se ven con frecuencia coronadas de nieblas y de nieves. Pavor infunde el fijar la vista en la profundidad de aquel abismo, llamado vulgarmente Las Hoces; y aunque marcha por su estrechez una carretera, lo hace por la parte menos elevada, ya subiendo, ya bajando, segun las ondulaciones del terreno, circunstancia que no se puede aprovechar para la via férrea, porque esta tiene que guardar cierto nivel con lo que está en explotacion. Ha sido, pues, necesario construir, á una elevacion inmensa sobre aquel horroroso precipicio, las obras de la línea, creando firme donde no le habia y taladrando enormes masas de montaña para que dieran paso subterráneo á la civilizacion y al poder humano.

No sabemos cuál admirar mas: si los tenebrosos túneles de centenares de metros ó los altísimos terraplenes, en que han tenido que bajar miles de varas para sentar el cimiento. La via aparece unas veces por entre las crestas de los elevados vericuetos y se ocultan en las tinieblas de los subterráneos como el Guadiana se pierde en las arenas de Tomelloso, pero en todas partes se dejan ver la inteligencia del que dirige, la riqueza del que paga y la constancia y el esfuerzo del obrero.»

El señor Gobernador civil de la provincia nos remite para su publicacion el siguiente boletín extraordinario:

El Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion, en telegrama recibido en la noche de ayer, me dice lo siguiente:

«El ministro de la Gobernacion á los Gobernadores de provincias.

A las cuatro de la tarde ha jurado el nuevo Ministerio, constituido en la forma siguiente:—Presidencia del Consejo, el duque de Valencia.—Estado, Llorente.—Gracia y Justicia, Arrazola.—Guerra, Córdoba.—Hacienda, Barzanallana.—Marina, general Armero.—Gobernacion, Gonzalez Brabo.—Fomento, Alcalá Galiano, y Ultramar, Seijas Lozano.

Están fuera de Madrid los de Marina, Ultramar y Guerra; á este último se espera en Madrid.»

Lo que se anuncia para conocimiento de los habitantes de esta provincia.

Santander 17 de setiembre de 1864.—El Gobernador, Benito Canella Meana.

Suscripcion para erigir una estatua á la memoria de D. PEDRO VELARDE en la nueva Plaza de la Dársena de esta ciudad.

Suma anterior. . . . .	23,132
D. Alejandro del Campo, vecino de Santander. . . . .	100
Gregorio Gordey, id. de id. . . . .	20
Fermin Arranz, id. de id. . . . .	12
Estanislao de la Bárcena, id. de id. . . . .	60
Andrés Gutierrez, id. de id. . . . .	100
Modesto Piñeiro, id. de id. . . . .	20
Eduardo Ortiz de la Torre, vecino de Valladolid . . . . .	100
Cárols Sierra, vecino de Santander. . . . .	200
Prudencio Blanco, id. de id. . . . .	200
Mannel Fernandez Gutierrez, id. de idem. . . . .	600
Antonio Cabrero, id. de id. . . . .	200
Eusebio Ponton, id. de id. . . . .	200
Manuel G. Corral, id. de id. . . . .	300
Julian Avellano, id. de id. . . . .	300
Juan Abarca, id. de id. . . . .	1.000
Sr. Marqués de Monte-Castro, id. de id. . . . .	320
D. Luis Gallo, id. de id. . . . .	200
Francisco Camus, id. de id. . . . .	100
Guillermo G. Rivera, id. de id. . . . .	100
Antonio Plasencia, id. de id. . . . .	40
A. T. M., id. de id. . . . .	40
Juan Mons, id. de id. . . . .	20
Vicente B. Martinez, id. de id. . . . .	100
Salvador Regules, id. de id. . . . .	200
Suma. . . . .	27,664

**CORREO DE MADRID.**

Después del despacho publicado en nuestra seccion anterior, conceptuamos de muy poco interés para nuestros suscritores las noticias que acerca de la crisis ministerial nos dan los periódicos de Madrid. En esta inteligencia nos abstenemos de reproducir aqui todas las anteriores al nombramiento del nuevo ministerio.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 13 tomamos las siguientes noticias:

- Leemos en *El Reino*:
- Es indudable el próximo regreso á Madrid de S. M. la Reina madre; creemos, sin embargo, que este hecho no tiene relacion alguna con la formacion del nuevo gabinete que debe presidir el general Narvaez.»
- El señor duque de Tetuan volvió ayer á su quinta de Somos-Aguas, despidiéndole numerosos amigos en la estacion de Madrid.
- La *Gaceta* publica el pliego de condiciones bajo las cuales se saca á pública subasta, que tendrá lugar el 15 de octubre próximo, el suministro de carbon de piedra para las atenciones de la marina en la Península é islas adyacentes. El gobierno se reserva el derecho de poder contratar ó adquirir hasta una tercera parte de carbones españoles del total que se consuma en los buques y arsenales, en cuyo caso quedarán reducidos los depó-

sitos á dos terceras partes, previo aviso. Igualmente se reserva la facultad de consumir en los buques y arsenales todo el combustible que pueda recibir como donativo ó para pruebas; en el concepto de que la obligacion que el gobierno contrae es la de no adquirir á ningun otro particular carbon de clase alguna para las atenciones de la armada, á excepcion de los casos que se dejan mencionados. Esta resolucion demuestra un deseo laudable en favor de la industria carbonifera de España.

—Leemos en la *Correspondencia*:  
«La *Libertad* dice que anoche se daba por seguro que cierto grupo político tenia resuelto promover algunos tumultos y asonadas en la corte y en otras poblaciones de la Península, con el propósito que cualquiera adivinará de cohibir la régia prerogativa. Para tranquilizar á *La Libertad* y al público, podemos decir que hombres de todos los grupos políticos rechazan con indignacion semejante idea, y las noticias de todas las provincias alejan todo temor de que llegue á turbarse el orden público.»

**CORREO DE PROVINCIAS.**

BARCELONA.—En Barcelona va á establecerse la Guardia civil veterana, llevándose á cabo varias reformas de la guardia municipal.

—Tambien el ayuntamiento de Gracia (Barcelona) está haciendo gestiones para establecer una cocina económica en obsequio de los obreros que se hallan sin trabajo.

—Pareció por fin, dice un periódico de Barcelona, el afortunado propietario del billete premiado en el sorteo del 16 de agosto último con el lote de 60,000 duros, que han venido á manos de un conocido curial á quien se habia traspapelado el billete sin que se hubiera acordado más de él hasta hace pocos dias.

—La vizcondesa de Jorbalan ha ido á Barcelona con objeto de buscar una casa interina y procurarse terreno para construir una nueva con su iglesia para las señoras adoratrices del Santísimo Sacramento, á las cuales se les ha dado despido de la casa que ocupan, por tener que derribarse á fin de ensanchar la calle de la Puerta del Angel.

**CORREO ESTRANJERO.**

BADEN-BADEN.—Dice una carta fechada el 8, hablando de las carreras de caballos recientemente verificadas allí:

«En la gran Steeple-Chase de ayer ocurrieron varios accidentes. De ocho caballos, montados la mayor parte por sus dueños, ó por ginetes tan famosos como los condes de Saint Sauveur, y d'Evry, volvieron dos salvos y sanos. Cuatro ginetes fueron arrojados al saltar el rio. Un caballo del vizconde Aguado se rompió una pata en el mismo difícil salto. Otro jinete perdió la pista. El primer premio fué adjudicado al caballo Effemberg, montado por el conde Esphalen, y el segundo monta lo por el baron de Rosemberg. Los premios eran de 40,000 y 10,000 rs. La alhaja regalada por el gran duque la ganó un caballo de M. Delabase. La alhaja era preciosa y de un trabajo primoroso, y un lacayo la pasaba por delante de

mino á su vida. Cerca del puente de la puerta de las Vacas oí de repente, detrás de mí, una voz tímida que pronunciaba mi nombre. Me vuelvo y veo á Julio delante de mí. Yo comenzaba á reprenderle por su ausencia; pero él se puso un dedo sobre los labios y dijo en voz muy baja.

— Señor, yo os ruego que me sigais hasta el puente; debo confiaros un terrible secreto antes de morir.»

El acento de su voz era tan extraño y conmovedor, que me sentí dominado y la seguí hasta mas allá del puente, junto á un rincón solitario, cerca de la calle Coppenolle. Lo que allí me reveló estuvo á punto de hacerme morir de dolor y espanto. Tuve que apoyarme en el muro para no caer, y así medio aturdido y trastornado, recibí la confesion de un asesino arrepentido lo...

Escapósele á Deodati un grito de horror. Palpitante bajo el peso de una curiosidad llena de angustia, M. Van de Werve miraba fijamente al narrador. El bailío estaba mucho mas tranquilo; escuchaba gravemente y movía la cabeza con aire afirmativo, como si previese cuál iba á ser el desenlace del relato de Turchi.

—No me atrevo á continuar, murmuró éste. Mi alma se subleva en presencia de la cruel revelacion que tengo que haceros; pero yo comprimiré mi dolor.

Y con voz mas tranquila continuó:  
—Anonadado y estremeciéndome de horror y

miraba con ojos interrogadores al trastornado Turchi.

Al fin dijo precipitadamente:

—He ido á casa del bailío: no estaba allí: han ido á buscarle; va á venir aquí al instante con sus agentes. Debe acompañarme a mi jardín (1). ¡Ah! tengo que participarle una tremenda noticia... Pero yo me estravió; mi corazón se turba. No puedo decir nada, á vos sobre todo, señor Deodati... ¡Desgraciado anciano! ¡Debia Dios reservar tal prueba para los dias de vuestra vejez!

—¿Una nueva desgracia? ¡Hablad, Simon, hablad, os lo ruego! dijo Deodati con voz suplicante y vacilando de ansiedad sobre sus piernas.

Turchi se dejó caer como desfallecido sobre una silla, y dijo con voz entrecortada y jadeante:

—¡No, señor, no me preguntéis nada! ¡No será yo quien rompa vuestro corazón con un golpe semejante! ¡Ay! ¡quién podia esperar esta desgracia! ¡Mi desgraciado amigo, mi pobre Gerónimo!

Un torrente de lágrimas corrió de sus ojos; y mientras que Deodati y M. Van de Werve le suplicaban que les dijera lo que le conmovia tan extraordinariamente, balbuceó con tono de negativa:

—¡Dejadme callar! ¡la desesperacion me devora! Debo hablar á solas con el bailío; va á venir aquí!... ¡Si yo pudiera dudar! ¡pero no, es hecho,

(1) Simon Turchi fué en persona á casa del bailío, diciéndole, que Julio, su criado, habia muerto á Gerónimo Deodati.

cion se ve compensada de esa manera! Es horrible.

—No, caballero, respondió Deodati, yo no le concederé mi perdón. Gerónimo no será jamás para mí lo que ha sido. Si le encuentro ó él viene á mí, le señalaré una pension anual para ponerle al abrigo de la miseria; hecho esto, renuncio á toda ocupacion mundana, y me retiro á un claustro para esperar allí, en el recogimiento y la oracion, el día en que Dios sea servido de llamarme á sí.

M. Van de Werve creyó oír abrir la puerta de la calle, y dijo con precipitacion al anciano negociante:

—Señor, mi hija está en la iglesia; puede volver en este mismo instante. Os suplico que no habléis de esas cosas en su presencia. Desde la desaparicion de Gerónimo, ella no hace mas que rezar y llorar; todo es impotente contra su dolor; nada puede consolarla... Si le despedazáramos el corazón arrancándole brutalmente toda esperanza, seria bastante quizás para hacerla morir... ¡Cielos! ¿qué es esto? ¿El Sr. Turchi? ¿Qué le ha sucedido?

Levantóse vivamente y miró con estupefaccion hácia la puerta de la sala.

Simon Turchi entró y quiso hablar; pero parecia que las palabras no querian salir de su boca, porque se detuvo temblando en medio de la sala, murmurando lamentos ininteligibles. Estaba pálido como un muerto, y los cabellos se erizaban sobre su cabeza.

El viejo Deodati se habia levantado tambien y

los espectadores, mientras se corría el premio. A las carreras han asistido el rey y la reina de Prusia, el príncipe y la princesa de Prusia, el príncipe y la princesa reinantes de Nassau, el príncipe y la princesa de Hesse y una multitud de personajes de todos los países.»

**MÉJICO.**—Noticias de Méjico traídas por el último correo francés dicen que el emperador había encargado á uno de sus ministros, el Sr. D. Fernando Ramirez, nombrar y presidir dos comisiones para estudiar todas las cuestiones referentes á la reforma judicial y á la creación de un ministerio de Instrucción pública, pues ambas cosas las considera S. M. I. como los elementos mas esenciales del orden, de la moralidad y de la civilización. La comision para la reforma judicial examinará cuanto atañe á la inamovilidad de la magistratura, á la organizacion de los tribunales y á su competencia, lo cotencioso administrativo, la organizacion del ministerio público, los sueldos de jueces y magistrados y su responsabilidad, y la publicidad de los debates en todas las instancias, la rápida tramitacion de los pleitos y de las causas, la codificación y el mejoramiento de las prisiones y de la policia judicial.

—Los trabajos en las carreteras y en el camino de hierro que debe unir á Veracruz con Méjico toman grande incremento.

—A la salida del correo de Méjico no habia ocurrido ningun importante hecho de armas; pero por un despacho recibido en Veracruz el 13, se sabia que el 1.º de agosto el coronel Tourre habia forzado el paso de la Caudebria y ocupado el mismo dia á Huajuquila. Los juaristas habian perdido mucha gente en esta accion.

—El 9 de agosto el coronel Clinchaut batió cerca de Toluca al general juarista Neri, que con 2,500 hombres y diez piezas habia tomado posicion. Los juaristas tuvieron 100 muertos y 250 heridos, perdiendo seis piezas.

—El estado sanitario es bueno. Los hospitales de Veracruz y de Soledad están casi vacios.

—El emperador ha levantado á los periódicos todas las advertencias que se les habian impuesto. Los delitos de la prensa contra los particulares serán juzgados por los tribunales ordinarios.

**ITALIA.**—El gobierno italiano va á dar gran número de licencias temporales que permitirá enviar á sus casas cerca de 40,000 soldados, con lo cual tendrá la Hacienda un ahorro considerable, que haria lo necesita.

**ÚLTIMAS NOTICIAS.**

**Paris 14 de Setiembre.**—Mañana espira el armisticio convenido entre Dinamarca y las potencias alemanas, para firmar la paz. Los detalles que dá ayer *La Nouvelle presse libre* se confirman hoy por todas las correspondencias; y no queda duda alguna de que al propio tiempo reina grande agitacion en los círculos diplomáticos y en las provincias que se disputan en la actualidad los plenipotenciarios reunidos en la capital de Austria. En Londres se cree posible, si no la reproduccion de la guerra, á lo menos un cambio radical de la situacion, dejando definitivamente para otra ocasion la nota de Dinamarca por los gabinetes de Berlin y Viena. En Copenhague se ocupan mucho de la última nota inglesa; se hacen la ilusion de que el gobierno británico está dispuesto á enmendar sus desaciertos, y ayudado de la Rusia tomará á su cargo la defensa de la causa danesa. Esta creencia está tan generalmente admitida, que el mismo rey ha declarado terminantemente á una diputacion Sleswicense, que no debian renunciar á la esperanza de mejores tiempos. Ultimamente, en Berlin se afirma que M. de Bismark ha contestado á la nota inglesa en el mismo tono agri-dulce en que está redactado el despacho del conde Russell. Entretanto que así se dá motivo á prever nuevas dificultades con Londres, sepuede asimismo asegurar que éstas no proceden de parte de la Francia.

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

**Paris 14.**—El ministro peruano se ha retirado, en virtud de la agitacion popular y de la actitud de los periódicos, que le acusaban de falta de energía respecto á España, formándose en consecuencia nuevo gabinete.

El gobierno sueco ha encargado á una casa inglesa contratar un empréstito de 50,000,000.

**Viena 14.**—Las negociaciones para la conclusion de la paz marchan con gran lentitud, y se espera que se prolongará el armisticio hasta principios de octubre.

**Paris 14.**—El emperador no irá á Berlin. El ministro de la Guerra, en Bélgica, ha dado una circular prohibiendo que las autoridades intervengan en la organizacion del cuerpo belga-mejicano.

**Paris 14 (por la tarde).**—Se asegura en las regiones bien informadas que Francia no ratificará

el nuevo tratado recientemente concluido con el emperador de Cochinchina.

**Turin 14.**—Conforme al acuerdo tomado entre Francia, Inglaterra, Italia y Turquía, el gobierno italiano ha retirado su escuadra anclada en Tunes, con excepcion de dos fragatas.

**Viena 14.**—El emperador de Austria saldrá á principios de la semana próxima para Hungría.

La *Gaceta de Verona* desmiente la noticia que ha circulado en estos últimos dias relativa al reconocimiento del reino de Italia por el gobierno austriaco. Dice que esta noticia no ha tenido nunca fundamento.

**Londres 14.**—Las relaciones diplomáticas entre Inglaterra y Prusia están muy lejos de ser satisfactorias.

Mr. Bismark ha contestado agriamente al último despacho de lord Russell sobre la cuestion danesa.

**Copenhague 14.**—Aquí se opina generalmente que Inglaterra y Prusia apoyarán á Dinamarca contra las potencias alemanas.

El rey Christian ha dado públicamente esperanzas á la comision de los habitantes de la parte dinamarquesa del Schlesvig.

**Paris 14.**—Los periódicos se ocupan con frecuencia de los asuntos de España.

La *Patrie* dando cuenta de la crisis ministerial, dice que esta ha aumentado la emocion reinante desde que se hizo salir de Madrid al general Prim, y que se temen serios acontecimientos en algunas provincias.

El *Pays* teme que la cuestion de la ocupacion de las islas Chinchas por España se convierta en uno de los mas graves conflictos, si el nuevo ministerio peruano persiste en que los españoles abandonen dichas islas antes de entrar en negociaciones.

El *Pays* añade que el despacho del ministro de Estado, Sr. Pacheco, sobre este asunto, es muy moderado y muy conciliador.

**Londres 14.**—Los partidarios del Sur desmienten los triunfos últimamente atribuidos á los federales, y niegan la toma de Atlanta.

**Bucharest 14.** El príncipe Couza ha aplazado su viaje á Paris hasta los primeros dias de octubre próximo.

**Paris 15 (por la mañana).**—El periódico el *Constitutionnel*, en su número de hoy, publica un largo artículo sobre el conflicto hispano-peruano.

Desmiente categóricamente las aseeraciones de los periódicos que habian asegurado que el representante del gobierno francés habia aconsejado al almirante Pinzon se apoderase de las islas Chinchas, asociando de esta manera Francia con la política española, y perturbando tan gravemente la república del Perú como las demás repúblicas de la América del Sur.

«Semejantes aseeraciones, dice el periódico semi-oficial, carecen absolutamente de toda especie de fundamento; el representante francés no ha hecho mas que trabajar con el único objeto de provocar un arreglo amistoso y pacífico entre España y la República peruana, poniéndose de acuerdo, para conseguir su objeto, no con todos los miembros del cuerpo diplomático y sí solamente con su colega el representante de Inglaterra.»

**VARIEDADES.**

Leemos en *l'Aigle de Toulouse* del 13 del corriente, los pormenores siguientes, acerca de la ejecucion de Santiago Latour:

Ayer mañana, poco antes de las siete, ha tenido lugar en una de las plazas de Foix el desenlace del sangriento drama de La Bastide-Besplas.

A pesar de la incertidumbre del dia de la ejecucion, y de la lluvia que desde el dia anterior no habia cesado de caer, el campo de la feria estaba completamente lleno de gente desde las cinco de la mañana.

Gracias á la dulzura que se usaba con él durante su prision, y á esa vacilante esperanza que anima hasta su último momento al desgraciado que con su vida debe satisfacer á la sociedad ofendida, Latour llegó á formarse una ilusion sobre su suerte. Pero antes de ayer, cerca de las cinco de la tarde, el alcaide de la cárcel entró en el calabozo que ocupaba, llevando preparadas las esposas. A su vista Latour comprendió que se trataba de alguna cosa extraordinaria—Esto adelanta—dijo al alcaide.—Sí, amigo, para mañana.—Tanto mejor, contestó Latour. Desde este momento comenzó á proferir las mayores injurias contra los jueces que le habian sentenciado.—Bandidos! canallas! todavía no han cesado de cometer disparates: quieren hacerme pasar una buena noche, haciéndome atar... malvados!. Como el cura!.. le he dicho que no tenia para qué venir aquí hoy... si mañana viene... que tenga cuidado.

De nueve á once de la noche, sus discursos ofrecian una mezcla de incoherencia y cinismo. Cada vez que oia sonar la campana de la reja de la cár-

cel, exclamaba en alta voz: «Ven, pues, Satanás, engendro de Lucifer!» A los encargados de su custodia les decia: «Estais guardando un cadáver aunque todavia con vida; pero mañana habrá desaparecido y quedareis desocupados. Si el *Marabú* (así llamaba al cura) viene, le voy á matar de una cabezada. Mañana, señor alcaide, quiero almorzar temprano: que me sirvan un cuartillo de vino y una racion de aguardiente; despues, que ruede mi bola. Vamos á ver, alcaide; id á buscar la llave de la bodega y una baraja; jugaremos á la *cuadrette*... Aprovechemos la noche, porque mañana ya habré marchado... y á vosotros, mis guardianes, os lego uno de mis cuartos á cada uno, el corazon al *Marabú*; y mis tripas á los músicos para hacer cuerdas de violin.—Entonces se durmió hasta la una de la mañana; y al despertar prorumpió en injurias y denuestos, haciendo ostentacion del mas repugnante cinismo.—Acaba de llegar, Lucifer!... Ven acá, amigo mio!... Ah! si el *marabú* sube al tablado mañana, de una cabezada le echaré abajo. Ah! ladrones, malvados!... Entonces se levantó para volver á acostarse un momento despues, quejándose de que las esposas le apretaban demasiado los brazos: el alcaide se las hizo quitar, reemplazándolas con unas tiras de paño.—«Tapadme, dijo, que quiero dormir un poco: eran entonces las tres de la mañana.

Mientras tenia lugar lo que queda referido y en el calabozo de Latour resonaban sus blasfemias e imprecaciones, el ejecutor de Toulouse y su adjunto, ayudados por los de Montpellier y Agen, levantaban el cadalso en el campo de la Feria, á la luz de unos faroles.

A las cinco de la mañana hicieron despertar al sentenciado, diciéndole que la hora fatal se acercaba.—Tanto mejor, contestó.... Vivan los verdugos...! Yo quiero abrazarlos...!—Inmediatamente llegó el cura de Foix, encargado de la penosa mision de asistir al condenado: este le recibió con un diluvio de injurias: el capellan de la cárcel trató de persuadirle para que recibiese los auxilios de la religion, pero todos los medios que á este fin se emplearon fueron inútiles. El reo tomó un parco desayuno compuesto de una tajada de carne de vaca y dos vasos de vino; sin café ni aguardiente.

A las seis se presentaron los ejecutores en la prision de Latour, quien, contra lo que era de esperar, los recibió con cierta mansedumbre.—Señores, les dijo, estoy á vuestra disposicion; podeis atarme como gustéis...—Sin embargo, al tiempo de sujetarle las manos á la espalda, como el ejecutor de Agen le hubiese apretado la cuerda demasiado, fuera de sí Latour le dijo:—Tú no eres un verdadero verdugo; y quién eres tú, ladron?—*Soy el delegado de M. Bougad de Lasalle.*—contestó el ejecutor con la mayor impasibilidad.

Habiéndose hecho cortar el pelo Latour pocos dias antes, la operacion de la *toilette* fué innecesaria, y desde luego se procedió á quitarle el hierro; durante cuya operacion volvió á prodigar toda clase de insultos y blasfemias. Luego, aludiendo al genio que se apiñaba en el sitio de la ejecucion, dijo con amargo sarcasmo:—Allá abajo parece que hay muchos que me esperan; quieren divertirse, pues yo los divertiré.

En el patio de la cárcel, donde se hallaba un piquete de gendarmes, se detuvo un momento Latour, y se desató en improprios y groseras invectivas. Avisado por los ejecutores de que continuase su marcha, manifestó al pronto el deseo de verificarlo á pié hasta el cadalso; pero cambió de parecer á causa de la espesa lluvia que estaba cayendo en aquel instante.—Ya que llueve, dijo, vamos en coche.—Se le hizo entrar en un carruaje celular, cerrado herméticamente, en el que penetraba la luz por medio de una sola ventana con vidrios. A las siete menos cuarto, el vehículo escoltado por la gendarmeria franqueó la puerta de la cárcel y se puso en marcha, dejando tras de sí un trazo que al momento hacia desaparecer la numerosa concurrencia.

El terrible instante se aproximaba, y Latour ha querido ser hasta su último aliento un objeto de escándalo, de horror y disgusto. Despues de haber roto con la cabeza el cristal de la ventana, empezó á cantar, con voz chillona y estridente, canciones obscenas y refranes inmundos, renunciando con estas indignas y brutales fanfarronadas á la piedad y conmiseracion de los concurrentes: algunos pasos detrás le seguia el venerable cura de Foix cubriéndose el rostro con las manos.

Por la ventanilla del carruaje, ya sin cristal, se descubría á Latour, cuyo semblante estaba cubierto de una mortal palidez; tenia la camisa abierta: la blusa sobre las hombros, un pantalon gris y una gorra negra.

Cantando llegó al pié del patíbulo: los ejecutores se apoderar inmediatamente de él, y en menos de algunos segundos le hicieron subir hasta la plataforma: entonces se puso á cantar una *parodia* de la *Marsellesa*, compuesta por él mismo en

la cárcel; pero aun no habia terminado la primera estrofa cuando cayendo la cuchilla con la rapidez del relámpago, puso fin á aquella existencia manchada de crímenes.

**GACETILLAS.**

**Teatro.**—Añoche recibieron del reducido público que asistió á la representacion de *La Sonámbula* una entusiasta ovacion la señora Tortolini y al señor Righi, que estuvieron verdaderamente inspirados al cantar dicha ópera, especialmente en el final del segundo acto. Felicitamos otra vez á estos dos distinguidos artistas.

**Ya era hora.**—Ha llegado á esta ciudad don Eduardo Gutierrez Calleja, Ingeniero jefe de la division de ferro-carriles de Valladolid, para demarcar el emplazamiento de la estacion del ferro-carriil y determinar los edificios que, además del de viajeros, deberá construir la empresa por de pronto.

**Novillada.**—La que se suspendió el domingo pasado por causa del mal tiempo, se verificará mañana, si el dia se parece en lo claro y despejado al de hoy.

**Casus belli.**—Un periódico *formal* de Madrid dice muy serio lo siguiente:

«Dícese que han surgido ciertas cuestiones de competencia entre el maestro Cúchares y el espada Gordito, por haberse permitido aquel *sortear de capa en una de las últimas corridas á uno de los toros que debia matar el segundo*. Deseamos que estas diferencias se arreglen satisfactoriamente, si es cierto que existen, para que no pueda resultar perjuicio alguno para el público que sabe apreciar en lo que valen las condiciones de ambos diestros.»

Mucho sentiremos que este acontecimiento lleve á producir nuevas complicaciones en las actuales circunstancias políticas.

Todo es de temer, vista la gravedad con que se esplica el colega.

**No es cosa de cuidado.**—Trasladamos á nuestros lectores el siguiente párrafo que tomamos de un diario de la corte:

«Habiéndose ocupado en diferentes ocasiones los extranjeros de nuestra estadística criminal, asegurando que los españoles teniamos la sangre demasiado viva, creemos conveniente dar á conocer á nuestros lectores la que se ha publicado recientemente en la *flemática* Inglaterra y en el pais de Gales. En el año de 1863 habia en dichos puntos 5,995 ladrones bien conocidos, que no llegaban á 16 años y 28,261 que pasaban de aquella edad. Habia al mismo tiempo 4,202 prostitutas menores de 16 años y 27,411 de mayor edad; lo que da un total de 65,869 perdidos solo por aquellos dos conceptos.»

**SECCION MARITIMA.**

**BUQUES ENTRADOS.**

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con tejidos, quincalla y otros efectos para varios.

Quechemarin Joven Antonino, de 27 ts., capitan D. N. Olazola, de San Sebastian con 20,000 duelas á D. A. Martinez: 463 barras hierro á D. D. G. Gomez: tejidos, quincalla y otros efectos para varios.

Bergantin Carmencita, de 173 ts., cap. D. J. V. Villoch, de Matanzas con 425 cajas azúcar á los Sres. Torriente Hermanos: 430 id. id. á D. J. Abarca: 2 id. id. á D. G. R. Parra.

Corbeta Pepita y Vicenta, de 177 ts., cap. don E. Fernandez, de la Habana con 600 cajas azúcar y 400 qts. campeche á los Sres. Zumelzu y Torriente. Tabacos y otros para varios.

Vapor Cantabria, de 104 ts., cap. D. J. Pedrós, de la Coruña en lastre. Se ha despachado en lastre para Bayona.

**BUQUES DESPACHADOS.**

Corbeta Concepcion, de 259 ts., cap. don J. Igartua, para la Habana con 3,048 barriles mayores y 450 sacos harina.

Vapor Cuco, de 45 ts., cap. D. J. A. Aumenza, para el Ferrol y la Coruña con 647 sacos harina y 316 id. cacao.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, para Bilbao con pipas vacías,

Polacra-goleta Matilde, de 114 ts., cap. D. J. S. Maristani, para la Habana con 870 barriles mayores y 423 sacos harina.

Quechemarin Isabelita, de 39 ts., cap. D. J. Corostola, para Gijon con 605 sacos harina y otros efectos.

Lanchon Josefita, de 11 ts., cap. D. J. Echevarrieta, para Lequeitio con maderas.

Polacra-goleta Juanito, de 99 ts., cap. don J. Mascaró, para Palamós con 1,500 sacos harina.

**CAMBIOS DE HOY.**

Paris 8 div. y al 16 de Octubre 5-15 por mitad. Valladolid á 8 div. 1/4 d.º, al 25, 27, 28 y 30 cte. 1/4 d. y al 9 de Octubre 1/2 daño.

**SANTANDER.**

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Aienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

